

ANÁLISIS DEL MODELO NÓRDICO DE BIENESTAR Y SU APLICACIÓN EN BOLIVIA

Milena Hurtado Yuli¹

1 Graduada de Ingeniería Económica – UPSA.

Resumen

El modelo nórdico de bienestar, reconocido por su capacidad de combinar altos niveles de desarrollo humano con estabilidad económica y cohesión social, ha sido implementado exitosamente en Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia. Este artículo analiza la viabilidad de aplicar los principios de este modelo en Bolivia, un país en desarrollo con características socioeconómicas y culturales diferentes. A través de una comparación detallada, se identifican las diferencias estructurales y contextuales, así como los desafíos específicos que Bolivia enfrentaría, como la necesidad de reformas fiscales, el fortalecimiento de la calidad institucional y la inversión significativa en educación y salud. Además, se explora la importancia de adaptar los principios nórdicos a la realidad boliviana, promoviendo la participación ciudadana y el diálogo social. A pesar de los desafíos, se concluye que inspirarse en el modelo nórdico puede ofrecer una hoja de ruta para mejorar el bienestar y el desarrollo humano en Bolivia, siempre y cuando se realicen las adaptaciones y reformas necesarias.

Palabras claves: Modelo nórdico de bienestar, Estado de bienestar, Bolivia, modelo económico, desarrollo humano, política fiscal, seguridad social, educación.

Abstract

The Nordic model of well-being, recognized for its ability to combine high levels of human development with economic stability and social cohesion, has been successfully implemented in Denmark, Finland, Iceland, Norway and Sweden. This article analyses the feasibility of applying the principles of this model in Bolivia, a developing country with different socioeconomic and cultural characteristics. Through a detailed comparison, structural and contextual differences are identified, as well as the specific challenges that Bolivia would face, such as the need for fiscal reforms, strengthening institutional quality and significant investment in education and health. In addition, the importance of adapting the Nordic principles to the Bolivian reality is explored, promoting citizen participation and social dialogue. Despite the challenges, it is concluded that drawing inspiration from the Nordic model can offer a roadmap to improve well-being and human development in Bolivia, provided the necessary adaptations and reforms are made.

Keywords: Nordic welfare model, welfare state, Bolivia, economic model, human development, fiscal policy, social security, education.

Introducción

El Estado de bienestar es un concepto que ha evolucionado a lo largo del tiempo, derivado de teorías económicas y políticas que buscan garantizar la equidad social y el acceso universal a servicios públicos esenciales. Uno de los modelos más destacados en esta categoría es el modelo nórdico de bienestar, implementado en países como Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia. Este modelo se caracteriza por su fuerte intervención estatal, altas cargas

impositivas progresivas y una extensa red de servicios públicos, lo que ha permitido el desarrollo de sociedades con bajos niveles de desigualdad y altos índices de calidad de vida (Esping-Andersen, 1990).

Bolivia, en contraste, ha adoptado un enfoque económico basado en el Modelo Económico Social Comunitario y Productivo, instaurado en el año 2006. Este modelo busca promover la redistribución de la riqueza mediante la nacionalización

de recursos naturales y el fortalecimiento del sector comunitario. No obstante, enfrenta desafíos estructurales como la dependencia de los hidrocarburos, problemas institucionales y limitaciones en el desarrollo del sector productivo (Banco Mundial, 2022).

La presente investigación busca analizar las características del modelo nórdico de bienestar y evaluar su viabilidad en el contexto boliviano. Para ello, se realizará un análisis comparativo entre ambos modelos, identificando similitudes, diferencias y los principales obstáculos para la aplicación de un sistema de bienestar similar en Bolivia. La metodología empleada incluye la revisión de literatura académica, informes de organismos internacionales y datos económicos actuales.

El objetivo central de este trabajo es determinar si el modelo nórdico de bienestar podría ser adaptado a la realidad boliviana, considerando las diferencias estructurales en el sistema político, económico y social de ambos contextos. Asimismo, se busca identificar recomendaciones clave para mejorar la política social y económica en Bolivia, tomando como referencia las mejores prácticas implementadas en los países nórdicos.

El Estado de bienestar

El Estado de bienestar es una ideología que busca garantizar la equidad y la satisfacción de necesidades básicas mediante la intervención estatal en la economía y la sociedad. Su origen se remonta al siglo XIX y se consolidó tras la Segunda Guerra Mundial como una alternativa intermedia entre el liberalismo extremo y el comunismo totalitario. A lo largo del tiempo, distintos autores han influido en su desarrollo, como Adam Smith y Alfred Marshall, quienes vincularon el bienestar social con la eficiencia económica, y John Maynard Keynes, quien defendió la intervención

estatal para estimular la demanda agregada y generar empleo (Patiño Rojas, 2008).

El primer modelo formal de Estado de bienestar fue propuesto por Otto von Bismarck en Alemania, con la creación de un sistema de seguridad social para los trabajadores. Posteriormente, Thomas Marshall amplió el concepto al definir la ciudadanía en términos de derechos civiles, políticos y sociales (Thomas Humphrey Marshall, 1950). En el Reino Unido, William Beveridge diseñó un sistema de protección social basado en la universalidad de los derechos, mientras que, en Escandinavia, Gøsta Esping-Andersen clasificó los modelos de bienestar en liberal, conservador y socialdemócrata (Esping-Andersen, 1990).

Existen cuatro modelos principales de Estado de bienestar. El modelo nórdico se caracteriza por su fuerte intervención estatal, con servicios de alta calidad y una amplia protección social. El modelo continental, presente en países como Alemania y Francia, se basa en sistemas contributivos y pensiones elevadas. El modelo anglosajón, empleado en el Reino Unido e Irlanda, tiene una protección social más limitada y prioriza el empleo sobre los subsidios. Finalmente, el modelo mediterráneo, implementado en España, Italia, Grecia y Portugal, ofrece asistencia focalizada en familias y políticas de empleo como la jubilación anticipada (Frias, 2009).

A lo largo de su evolución, el Estado de bienestar ha pasado por tres etapas: el Estado asistencial, que sólo atendía a personas en extrema pobreza; el Estado de providencia, que extendió los beneficios a quienes cumplían ciertos requisitos; y el actual Estado de bienestar, donde los servicios son universales y gratuitos. Sus características principales incluyen el acceso universal a la salud y la educación, la seguridad social y el fomento del desarrollo económico

mediante la intervención estatal (Salazar Silva, 2006).

El impacto del Estado de bienestar en la sociedad ha sido significativo, contribuyendo a la reducción de la desigualdad y la mejora de la calidad de vida. Sin embargo, los desafíos actuales incluyen la sostenibilidad financiera y la adaptación a cambios demográficos y económicos.

El modelo nórdico de bienestar

El modelo nórdico de bienestar es una de las variantes del Estado de bienestar, caracterizado por una combinación de capitalismo de libre mercado y un fuerte sistema de seguridad social. Su origen se remonta a principios del siglo XX, con un crecimiento significativo después de la Segunda Guerra Mundial. Su objetivo principal es garantizar la equidad social y el acceso universal a servicios públicos de alta calidad, incluyendo educación, salud y pensiones, financiados a través de una elevada carga fiscal (The Economist Group Limited, 2013).

Una de las principales características del modelo nórdico es la flexi-seguridad, un sistema que combina la flexibilidad en el mercado laboral con amplias garantías de seguridad social. Este modelo permite una rápida reinserción laboral de los desempleados y minimiza las desigualdades sociales (Frias, 2009). Además, los países nórdicos destinan una parte significativa de su PIB a inversión en educación e innovación, lo que ha contribuido a su elevado desarrollo humano y estabilidad económica (Rubio, 2007).

La política fiscal en estos países se basa en una elevada presión impositiva, tanto en impuestos directos como indirectos. Sin embargo, esta carga fiscal es ampliamente aceptada por la población debido a los beneficios sociales recibidos. La descentralización y el diálogo social entre el Estado, los empleadores y

los trabajadores han sido claves en el éxito de este modelo, permitiendo una gobernanza eficiente y políticas económicas consensuadas (TELOS (Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología), 2007).

A nivel de empleo, el sector público juega un papel fundamental, con una alta proporción de la población empleada en servicios estatales. Asimismo, la educación es vista como la base del desarrollo económico, con un acceso universal y de calidad, respaldado por significativas inversiones en investigación y desarrollo (Banco Mundial, 2022).

Los cinco países nórdicos (Noruega, Dinamarca, Suecia, Finlandia e Islandia) comparten estos principios, aunque con diferencias en su aplicación. Por ejemplo, Noruega se destaca por su riqueza en recursos naturales, mientras que Finlandia e Islandia han desarrollado economías altamente tecnológicas. A pesar de sus éxitos, el modelo nórdico enfrenta críticas relacionadas con su sostenibilidad fiscal y el riesgo de desincentivar la productividad debido a su alto nivel de asistencia social (DatosMacro, 2022).

Por tanto, el modelo nórdico ha demostrado ser un sistema eficiente que combina equidad y crecimiento económico, aunque enfrenta desafíos en su sostenibilidad a largo plazo debido a factores demográficos y económicos.

El modelo económico social comunitario y productivo en Bolivia

Bolivia ha experimentado transformaciones económicas significativas en las últimas décadas, transitando de un modelo neoliberal hacia un enfoque que prioriza la participación del Estado y la redistribución de la riqueza. Este documento analiza el modelo económico social comunitario y productivo (MESCP) implementado en 2008, sus bases, políticas y efectos en la economía del país.

El Neoliberalismo en Bolivia (1985-2005)

El periodo neoliberal en Bolivia se inició con el Decreto Supremo 21060 en 1985, durante el gobierno de Víctor Paz Estenssoro. Este decreto estableció una serie de reformas orientadas a la liberalización de la economía, incluyendo la desregulación del mercado laboral, la privatización de empresas estatales y la reducción del gasto público (Moseoso, 1992).

El neoliberalismo se fundamenta en la idea de reducir la intervención estatal, promoviendo el libre mercado como motor del crecimiento económico (Sánchez, 1985). Durante este periodo, Bolivia experimentó estabilidad macroeconómica y control de la inflación; sin embargo, también se evidenciaron incrementos en la desigualdad y la pobreza, lo que generó un descontento social que impulsó la búsqueda de un nuevo modelo económico.

Con la llegada al poder de Evo Morales en el año 2006, se implementó un modelo basado en la intervención del Estado en la economía, con el objetivo de redistribuir la riqueza y reducir la dependencia de inversiones extranjeras (Monreal González & Carranza Valdés, 2004). Este enfoque, aunque aún dentro de un esquema capitalista, se distanció del neoliberalismo al priorizar el rol del Estado en sectores estratégicos como los hidrocarburos y la minería.

El Estado adquirió un papel activo en la economía a través de la nacionalización de empresas, la implementación de políticas de redistribución del ingreso y la creación de bonos sociales para sectores vulnerables. Estas medidas fortalecieron la capacidad estatal para intervenir en la economía y generar un crecimiento inclusivo.

Fundamentos del modelo económico social comunitario y productivo

El MESCP, instaurado oficialmente en 2008, busca un desarrollo económico basado en la soberanía y la equidad. Según el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2011), sus pilares son:

1. Aprovechamiento de los recursos naturales: Se busca transformar los ingresos provenientes de la explotación de recursos en inversiones productivas, evitando la "maldición de los recursos naturales".
2. Apropiación del excedente económico: El Estado capta una parte significativa de los ingresos generados para su redistribución en programas sociales.
3. Redistribución del ingreso: Se promueve la equidad económica a través de políticas de subsidios y transferencias directas.
4. Reducción de la desigualdad y pobreza: Se implementan medidas para garantizar acceso a servicios básicos y oportunidades de desarrollo para todos los sectores de la población (Banco Central de Bolivia, 2022).

Políticas económicas y su impacto

El modelo económico boliviano se sostiene sobre dos pilares fundamentales: la política fiscal y la política monetaria. En el ámbito fiscal, la inversión pública ha sido clave para dinamizar la economía, orientándose hacia proyectos de infraestructura, educación y salud. La política tributaria ha permitido una mayor captación de recursos a través de impuestos progresivos, con el objetivo de financiar programas sociales.

En cuanto a la política monetaria, el Banco Central de Bolivia ha mantenido un tipo de cambio fijo desde hace más de una década, lo que ha proporcionado estabilidad macroeconómica, pero

también ha generado críticas respecto a la falta de flexibilidad para enfrentar crisis económicas.

El Modelo Económico Social Comunitario y Productivo ha significado un cambio profundo en la estructura económica de Bolivia. Si bien ha permitido la reducción de la pobreza y el crecimiento del PIB, también ha enfrentado desafíos relacionados con la sostenibilidad fiscal y la dependencia de los recursos naturales. La efectividad a largo plazo de este modelo dependerá de su capacidad para diversificar la economía y fortalecer el sector productivo nacional.

Comparación con el modelo boliviano

Bolivia, con su modelo económico-social basado en principios comunitarios y productivos, presenta diferencias estructurales y contextuales significativas en comparación con los países nórdicos. Algunos de los puntos clave de esta comparación incluyen:

1. Estructura económica: Mientras que las economías nórdicas son diversificadas y tecnológicamente avanzadas, la economía boliviana se basa en gran medida en la exportación de recursos naturales. Esto limita la capacidad del país para generar ingresos diversificados y sostenibles a largo plazo.
2. Pilares económicos

Es importante entender que, a pesar de tener el mismo objetivo, el medio es diferente, ya que, ambos modelos económicos se rigen por sus ya mencionados, pilares económicos. El modelo boliviano, con las explotaciones de los recursos naturales busca aumentar sus riquezas, junto con la captación de excedentes económicos para luego redistribuirlos así, reducir la pobreza y la desigualdad de todos los bolivianos.

Por otro lado, los países nórdicos fundamentan su economía en la gobernanza económicamente eficiente, abriéndose paso a nuevos mercados, ya que, como se mencionaba anteriormente, los países vikingos son tecnológicamente superiores. El deseo de satisfacer las necesidades básicas de toda la población a través de un mercado laboral altamente organizado, donde la protección al contratante es mucho más que en tierra boliviana, con el objetivo de fomentar el empleo.

Si bien ambos modelos comparten el objetivo de bienestar social, los países nórdicos enfatizan el desarrollo tecnológico y la educación como motores de crecimiento, mientras que Bolivia sigue dependiendo en gran medida de la explotación de recursos naturales.

3. Nivel de desarrollo humano: Bolivia enfrenta desafíos significativos en términos de educación, salud y desarrollo humano. Los indicadores de desarrollo humano en Bolivia son considerablemente más bajos que los de los países nórdicos, lo que refleja desigualdades profundas y una menor calidad de vida para gran parte de la población.
4. Capacidad institucional: La capacidad del estado boliviano para implementar políticas de bienestar de manera eficiente y transparente es limitada en comparación con las sólidas instituciones de los países nórdicos. La corrupción y la falta de confianza en las instituciones son barreras significativas.
5. Participación ciudadana y democracia: Aunque Bolivia ha hecho progresos en la inclusión política y la participación ciudadana, sigue enfrentando desafíos en términos de democracia participativa y diálogo social efectivo. La polarización política y la debilidad institucional afectan la cohesión social y la implementación de políticas inclusivas.

6. Población y manejo de recursos

Bolivia tiene aproximadamente 11,8 millones de habitantes, una cifra superior a la de la mayoría de los países nórdicos, salvo Suecia con 10,5 millones. Esta diferencia demográfica influye en la implementación de políticas homogéneas.

En cuanto a los recursos naturales, Noruega es el único país nórdico que basa su economía en la explotación de estos, exportando gas y petróleo. Bolivia busca replicar la gestión noruega de los recursos, reinvertiendo los ingresos en desarrollo económico para evitar la "maldición de los recursos naturales".

7. Trabajo y desempleo

Las tasas de desempleo en Bolivia (6,8%) y algunos países nórdicos, como Finlandia (6,7%) y Suecia (6,6%), son similares (Trading Economics, 2022). Sin embargo, el problema principal en Bolivia no es el desempleo sino la informalidad laboral, que supera el 70%, en contraste con los países nórdicos, donde menos del 10% de los trabajadores están en la economía informal. La alta informalidad en Bolivia reduce la recaudación fiscal y dificulta la implementación de políticas de bienestar sostenibles.

8. Cultura y ética

La cultura y los valores de una sociedad tienen un impacto significativo en su desarrollo económico. Según Harrison (Culture Matters: How Values Shape Human Progress), las sociedades con altos estándares éticos tienden a ser menos corruptas y más eficientes. Los países nórdicos se encuentran entre los menos corruptos del mundo (Transparency International, 2021), mientras que Bolivia ocupa un puesto bajo en este índice. La corrupción impacta directamente en la asignación de recursos y en la confianza en las instituciones públicas.

Desafíos de implementación en Bolivia

La implementación del modelo nórdico en Bolivia enfrentaría varios desafíos, que deben ser cuidadosamente analizados y abordados:

1. **Reformas fiscales:** Aumentar la presión fiscal y redistribuir los ingresos de manera más equitativa sería esencial para financiar los servicios públicos universales. Sin embargo, esto podría enfrentar resistencia tanto política como social, especialmente en un contexto donde la informalidad económica es alta.
2. **Mejora de la calidad institucional:** Fortalecer las instituciones públicas para asegurar la transparencia y la eficiencia en la gestión de los recursos y la provisión de servicios es crucial. Esto requeriría reformas profundas en el sistema judicial, la administración pública y los mecanismos de control y auditoría.
3. **Inversión en educación y salud:** Incrementar significativamente la inversión en educación y salud es fundamental. Esto implica no sólo aumentar el gasto público, sino también mejorar la calidad y la accesibilidad de estos servicios para toda la población, especialmente en áreas rurales y marginales.
4. **Adaptación cultural y social:** Adaptar los principios del modelo nórdico a la realidad cultural y social de Bolivia es un desafío importante. Esto incluye promover la participación ciudadana, el diálogo social y la construcción de un consenso amplio sobre las reformas necesarias.

Recomendaciones para la Implementación
Para avanzar hacia la implementación de un modelo de bienestar inspirado en el nórdico, Bolivia podría considerar las siguientes recomendaciones:

1. **Diversificación económica:** Bolivia debe reducir su dependencia de los recursos naturales y fomentar el desarrollo de sectores como la tecnología, la manufactura y los servicios. Esto permitiría generar empleos de mayor calidad y estabilidad económica.
2. **Formalización del empleo:** Es crucial implementar políticas que incentiven la formalización del trabajo, incluyendo incentivos fiscales para las empresas que registren a sus trabajadores y capacitación para emprendedores en la legalización de sus negocios.
3. **Reforma educativa:** Se recomienda una inversión significativa en educación, con énfasis en la formación técnica y profesional. Esto facilitaría el acceso a empleos mejor remunerados y fomentaría la innovación y la productividad.
4. **Fortalecimiento institucional:** Es necesario combatir la corrupción y mejorar la transparencia en la gestión pública. Para ello, se recomienda implementar auditorías periódicas y fortalecer la independencia de los órganos de control estatal.
5. **Sistemas de seguridad social sostenibles:** En lugar de replicar un modelo de bienestar nórdico completo, Bolivia podría desarrollar programas de seguridad social escalonados, priorizando a los sectores más vulnerables y ampliando progresivamente su cobertura.
6. **Incentivos a la innovación y la inversión:** Se recomienda la creación de fondos públicos para fomentar la investigación y el desarrollo en sectores clave. Asimismo, la atracción de inversión extranjera con condiciones que favorezcan la transferencia de tecnología y conocimiento podría mejorar la productividad nacional.
7. **Cohesión social:** Para lograr estabilidad y apoyo a las reformas económicas, es vital generar confianza en la población

mediante procesos de diálogo social inclusivo y participación ciudadana en la toma de decisiones.

Conclusiones

El presente estudio ha permitido analizar las diferencias y similitudes entre el modelo económico social comunitario y productivo (MESCP) de Bolivia y el modelo de bienestar nórdico. A partir de esta comparación, se puede concluir que, si bien ambos modelos buscan la reducción de la desigualdad y el bienestar social, las condiciones estructurales, políticas y culturales de ambos contextos difieren ampliamente, lo que hace inviable una aplicación directa del modelo nórdico en Bolivia.

El modelo nórdico de bienestar, con su énfasis en la equidad, la justicia social y la alta participación estatal, ofrece lecciones valiosas para Bolivia. Sin embargo, la aplicación directa de este modelo en Bolivia requeriría una adaptación significativa y una serie de reformas estructurales profundas. La mejora de la calidad institucional, la inversión en educación y salud, y la promoción de la participación ciudadana y el diálogo social son pasos esenciales para avanzar hacia un modelo de bienestar más inclusivo y equitativo.

Uno de los principales hallazgos es que el modelo nórdico basa su sostenibilidad en una estructura económica diversificada, con fuerte inversión en tecnología, educación e investigación. En contraste, Bolivia sigue dependiendo en gran medida de la explotación de recursos naturales, lo que representa una debilidad a largo plazo. La economía boliviana, al no contar con una base productiva diversificada, enfrenta grandes desafíos para implementar un sistema de bienestar similar al nórdico.

Asimismo, el trabajo informal es otro factor clave en la diferencia entre ambos modelos. Mientras que en los

países nórdicos la economía formal está ampliamente regulada y cuenta con altos niveles de sindicalización, en Bolivia la informalidad laboral supera el 70%. Esto no sólo dificulta la captación de impuestos necesarios para financiar el bienestar social, sino que también crea desigualdades en el acceso a seguridad social y beneficios laborales.

Importante resaltar el nivel de corrupción. La transparencia en la administración de recursos y la confianza en las instituciones son pilares fundamentales del modelo nórdico. Bolivia, en cambio, enfrenta altos niveles de corrupción, lo que mina la efectividad de cualquier intento de reforma económica y social. Para lograr un modelo económico sostenible, es imprescindible mejorar la institucionalidad y la transparencia en la gestión pública.

Finalmente, se concluye que, si bien el modelo nórdico no es completamente aplicable en Bolivia, hay elementos que podrían ser adaptados de manera progresiva. La implementación de una mayor inversión en educación, el fortalecimiento del sector productivo y la formalización del empleo son pasos clave para mejorar el bienestar social y el desarrollo económico del país.

Referencias

- Banco Central de Bolivia. (2022). Definición y principios de la economía plural. La Paz, Bolivia. Obtenido de www.bcb.gob.bo
- Banco Mundial. (2022). *Banco Mundial*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/pais/noruega>
- DatosMacro. (2022). Datos Macro Expansión. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/paises/noruega>
- Esping-Andersen, G. (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Polity Press.
- Frias, P. (15 de Marzo de 2009). Estado de bienestar y sus 4 modelos europeos. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Monreal González, P. M., & Carranza Valdés, J. (2004). *Dilemas de la globalización en el Caribe: hacia una agenda de desarrollo en Cuba*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.
- Moseoso, R.R. (1992). EL NEOLIBERALISMO EN EL MUNDO: LAS CONSECUENCIAS EN BOLIVIA. *SciELO-Bolivia*. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29151992000100004&lng=es&nrm=iso
- Patiño Rojas, J. E. (2008). La idea de una sociedad bien gobernada. *Derecho y realidad*.
- Rubio, J. L. (Septiembre de 2007). La economía del modelo nórdico. *Revista TELOS (Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología)*, 1-7. Obtenido de *Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología*.
- Salazar Silva, F. (Enero de 2006). Teoría económica y Estado del Bienestar. Una aproximación. *Cuadernos de Administración.*, 128. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2250/225020344006.pdf>
- Sánchez, P. R. (1985). *El Neoliberalismo en Acción* (Primera ed.). La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Obtenido de <https://repositorio.umsa.bo/xmlui/bitstream/handle/123456789/4454/Ramos.PDF?sequence=3>
- TELOS (Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología). (2007). La economía del modelo. *Revista TELOS (Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología)*.
- The Economist Group Limited. (2 de Febrero de 2013). The Next Super Model. *The Economist*. Obtenido de <https://www.economist.com/leaders/2013/02/02/the-next-supermodel>

Thomas Humphrey Marshall, T. B. (1950). *Citizenship and Social Class*. Cambridge University Press.

60 Trading Economics. (Agosto de 2022). *Trading Economics*. Obtenido de <https://tradingeconomics.com/country-list/unemployment-rate?continent=america>

Transparency International. (2021). *Transparency International*. Obtenido de CORRUPTION PERCEPTIONS INDEX: <https://www.transparency.org/en/cpi/2021/>